



La Santa Sede

***DISCURSO DEL SANTO PADRE PABLO VI
A LOS OBISPOS DE LAS PROVINCIAS ECLESIASTICAS
DE VALENCIA, OVIEDO Y PAMPLONA EN VISITA «AD LIMINA»***

Jueves, 2 de diciembre de 1976

Queremos ante todo expresar nuestra gran satisfacción y alegría, al poder encontrarnos hoy con vosotros, venerables y queridos Hermanos en el Episcopado, Pastores de las diócesis que componen las provincias eclesiásticas de Valencia, Oviedo y Pamplona, junto con el Obispo de Segovia, aquí congregados con motivo de vuestra visita «ad limina».

Esta circunstancia nos depara la oportunidad de una vivencia, intensa y renovada, de comunión en los mismos sentimientos de fidelidad a Cristo, de amor creciente y entregado a la Iglesia, de solicitud acuciante por el bien de las almas.

Vuestra presencia nos hace sentir también cercano al pueblo fiel de vuestras respectivas comunidades diocesanas, objeto de vuestros desvelos y esperanzas. Mirando precisamente hacia esas porciones del Pueblo de Dios, queremos confirmaros en vuestra misión, exhortándoos a ser siempre verdaderos «heraldos, apóstoles y maestros» del Evangelio (Cfr. 2 *Tim.* 1, 10-11).

Con un claro discernimiento de vuestra condición eclesial y con la sana libertad de quien sirve al Señor, no dejéis de dar a vuestras comunidades la luz de vuestra enseñanza, fiel al mensaje de Cristo y adecuada a las concretas circunstancias sociales en las que cada hijo de la Iglesia ha de desplegar su actividad personal, familiar, cívica.

Llevad, sobre todo, a vuestros sacerdotes, personas consagradas y colaboradores en el apostolado nuestro aliento paterno, nuestro saludo y nuestro especial recuerdo, mientras los encomendamos a vuestros cuidados más entrañables.

Con estos sentimientos impartimos de corazón a vosotros y a todos y cada uno de los miembros

de vuestras Iglesias particulares nuestra Bendición Apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana